

LOS RAYOS X

PERIODICO INDEPENDIENTE

Redacción y Administración:

❖ Director: **Abelardo Díaz Chinchilla** ❖

Calle BARRIE, número 28.

La retirada de la política de un buen gaditano

Como dijimos en nuestro número anterior, tuvo confirmación en el pasado domingo 23 los insistentes rumores que circulaban hace varios días sobre la retirada por completo de la política, del insigne gaditano y sabio oftalmólogo Excmo. Sr. D. Cayetano del Toro.

Desde que vió la luz pública este periódico independiente y antes de que fuera poder, ni que remotamente se pensara en ello, estuvimos siempre al lado del sabio doctor, por considerarle un desinteresado defensor de su patria chica, verdadera joya gaditana digna de figurar al lado del inolvidable Moret y que hasta sus más encarnizados enemigos políticos sabrán algún día lo que representaba su figura en las altas esferas para los intereses gaditanos y su nombre se pronunciará en Cádiz con todo el respeto y veneración que corresponde á sus más grandes bienhechores.

He aquí el documento que ha dirigido á sus correligionarios.

Dice:

«Mis muy queridos amigos y correligionarios. Breves han de ser estas líneas de despedida, y grande el pesar con que os dirijo. Pena y grande embarga mi ánimo al trazarlas, porque ellas significan mi irrevocable alejamiento político de aquellos amigos de siempre, cuyo cariño, adhesión y lealtad nunca desmentidas, sembraron en mi alma semillas que los años convirtieron en raíces imposible de arrancar sin dejar en ella una huella dolorosa. Pero hoy, sobre todos los afectos, sobre todas las consideraciones, levanta potente sus ecos la voz que hace tiempo resonaba en mis oídos, y que por vosotros y por mi afán de seguir siendo útil á mi Cádiz, traté en vano de sofocar. Esa voz es la que hoy, tras recientes acontecimientos, me exige con más imperio que nunca, el cumplimiento de una promesa y el cumplimiento de una obligación. ¿Cuál era aquella? La que me hice solemne de abandonar definitivamente la política al fallecimiento del señor Moret. ¿Cuál era mi obligación? La de que nunca fueran supeditados los altos intereses del partido á las contingencias que pudiera originar mi jefatura, y que nunca pudiera constituir una rémora.

Falté, por algún tiempo, lo reconozco, á aquel propósito y á aquel deber. Pero otras cosas más altas para el hombre que alienta un corazón, me hicieron olvidarlos de momento: La pérdida repentina del amigo á quien amaba con cariño entrañable: El estupor consiguiente á lo inesperado: Mi unión de tantos años, con vosotros: Las distinciones del jefe de Gobierno; mis sueños sobre la felicidad futura de mi sue-

lo natal, y mis achaques y mi vejez que al debilitar las energías de mi voluntad para querer, acrecentaban las de mi corazón para sentir; todo contribuyó, y todos contribuimos al olvidar de mi promesa y al incumplimiento de mi deber.

Por eso hoy, despierto de mi letargo, y quiero daros el adiós de despedida, á todos; á vosotros, mis amigos; á los altos poderes; á mis queridos paisanos, y á mi Cádiz de mi alma. Por ella y solo por ella, salí de mi retiro y volví al campo de la política; pero imponiendo condiciones en pró de mi pequeña patria y exigiendo el cumplimiento de ellas. De sobra sabe mi Cádiz, que presidió todos mis actos la idea de su engrandecimiento. Si pudo haber errores en la forma, patrimonio de los hombres es el error. Solo lo que á Dios respecta, es infalible.

Escudriñe, pues, mi ciudad querida, todos mis actos; analice detenidamente el porqué de ellos, y solo hallará en el fondo, el amor inmenso que la tenía, y la buena voluntad que me guiaba.

Adiós, por tanto, os digo á todos; amigos míos: ya mi vejez lo necesita, mi profesión aún me lo exige, y la paz del hogar me lo reclama.

Pero dije mal; os doy el adiós irrevocable del político; pero nunca el de mis sentimientos. Ni os dejo del todo, ni olvido á mi Cádiz. Mi corazón con todas las fuerzas que aun le restan, siempre estará á vuestro lado, porque me voy de vosotros sin un recelo; sin un rencor, lamentando si á alguno herí sin ánimo de hacerlo, y perdonando con toda mi alma á quien quiso llamarse mi enemigo. Siempre aunque viejo, con falta de energía y sobra de desengaños, siempre, repito, seré de vosotros y para vosotros; y seré el hijo amante de la ciudad en cuyas aras dispuesto estoy á dar el último aliento de mi vida.

Vuestro entrañable y viejo amigo,
Cayetano del Toro

Cádiz y Marzo 22-913.

El egoísmo por la existencia

«¡Qué corta es la vida!», oímos decir de manera continua, acusando estas palabras al que las dice, de un profundo amor por vivir, nacido éste de un estado, que si no productor de una felicidad completa, suficientemente soportable para no abandonar voluntaria ó involuntariamente este pícaro mundo, tantas veces maldecido.

Los hechos vienen á demostrar, que cuanto más se vive, más deseos se tienen de continuar en igual forma; aunque á ello se opongan los más difíciles obstáculos.

Conversamos con un anciano abatido por el peso de los años y con motivo de preguntarle nos cuenta alguna

historia del pasado, dirá: Hace cuarenta años... ¡y parece el otro día!... y empezará con una emoción, que, aunque oculta, la observamos, relatiándonos aquella historieta de sus buenos tiempos, cuyo recuerdo le e tristece, mientras que á l s que la escuchamos nos alegra é interesa.

La juventud tiene un concepto más elástico del tiempo, a ribuyendo más que el naturalmente debido desde la fecha de alguna sensación grata; pero con hartos sentimientos considera, que aquello que fué, forzosamente no ha de volver á ser.

Cuando recordamos con gusto aquellas nuestras travesuras é inocentes juegos de la infancia, alguna gruesa lágrima seguramente se desrende de nuestros ojos ante la imposibilidad de volver á aquellos tiempos... quizá los más felices de la vida del individuo. Aquellos con quienes nosotros compartíamos los juegos, fueron cada uno procurándose un medio de vida, tomando distintos rumbos...

Cuántas y cuántas veces, en uno de esos momentos difíciles para cualquier persona y con motivo de un desengaño ó desgracia, hab á pasado por su mente la terrible idea de acabar con su existencia; mas, pasado que fuera el primer momento y más dueño de sí, quizá reflexionara: «¡Oh!... ¿pero qué hago? ¡No... no!; quiero vivir.. amar la vida. Procuraré oponer todos mis esfuerzos á las causas que alguna vez impidiesen el cumplir mis propósitos; y... sobre todo quiero estar agradecido á Dios, conservando lo que bondadosamente me dió...» Algunas veces la ciega ofuscación presente de estas reflexiones y la cobardía, por miedo á la vida, toma cuerpo en el individuo.

Claro que todo no es dicha en esta tragicomedia titulada «la vida», que como dijo Calderón de la Barca, «es un sueño»; pero sueño trágico unas veces y otras de color de rosa.

M. PUCHADES MESTRE.

Cháchara

Con la dimisión del Sr. Velarde del Cerro, de Presidente de la Liga de Restaurants, ha perdido dicha entidad una de sus principales columnas de sostén.

¿Será la causa la proposición célebre de la dádiva de marra.

Si es así, aplaudimos grandemente la conducta de dicho y nuestra señor enhorabuena á la *Cántabra*.

La Opinión de San Fernando comenta una noticia del semanario *El Comercio* de Cádiz, en estos términos:

«Desgracia.—Muy de veras lamentamos la sufrida en Jerez de la Frontera por D. Antonio Rivera, hermano de nuestro compañero D. Tomás, director del *Avisador Marítimo*»

Y vayan *eras*, pero sin enterarnos de la desgracia.

Pero en fin, vamos á lamentarla y de paso le diremos al *reporter*.

Que don Antonio Rivera, de Jerez de la Frontera, agradecerá de veras... ¡esta noticia á Riera!

Y nosotros agregamos: *vaya molera*.

En unos de los versos del libro titulado «Los seres inferiores», del finado don Romualdo Alvarez Espino, refiriéndose á D. Alvaro de Luna, dice, si mal no recordamos:

¿Dónde están esos amigos
mis favores aguardando
y los que mi pan comieron
y en mi casa se hospedaron?
Todos, todos me abandonan;
ninguno encuentro á mi lado;
y mientras esto decía
con alta razón don Alvaro,
su perro se le acercaba
para lamerle la mano.

Veremos si esto mismo le ocurre al insigne gaditano que ha hecho dimisión de la política, con tantos *coleópteros* que le rodeaban.

El muerto al hoyo, y el vivo al bollo; esto mismo ocurre respecto al desgraciado caso del laud «Joven Juanito», embestido por el auxiliar núm. 6 de la Compañía Trasatlántica hace poco próximo al muelle, y en donde pereció por falta de auxilio, el tripulante Rafael Rodríguez (q. e. p. d.) y que ya nadie se preocupa de tan lamentable abordaje.

Tenemos la seguridad que el digno Juez de Marina, fiel cumplidor de la justicia, aclarará si ha habido esa falta de auxilio que tanto se ha comentado por la gente de mar de esta ribera, y se exigirán todas las responsabilidades que el caso requiere, á quien ó quienes olvidaron los deberes de humanidad y falta de pericia en los cargos que desempeñaran.

Nuevas monedas francesas de níquel

La comisión de presupuestos ha repartido ya el informe que M. Adriou Vever ha hecho sobre el proyecto para el reemplazo de la moneda de cobre y de las piezas de 25 céntimos, por monedas de níquel perforadas.

En la fabricación de estas monedas se empleará un total de 3 millones de kilogramos de níquel puro, en un período de diez años, repartido en la forma siguiente:

120 millones de piezas de 25 céntimos, peso 5 gramos.

300 id. id. de 10. peso 4 id.

400 id. id. de 3. peso 3 id.

Las monedas de cobre se empezarán á retirar de la circulación en el segundo año de fabricación de las de níquel y á razón de 7 millones por año,

La comisión del presupuesto ha rechazado el modelo presentado por el Ministro de Hacienda y han abierto un concurso que parece es favorable al modelo redondo sin perforar.

«Resurrexit»...?

Repicando «á gloria»
suenan la campana;
llénase de ruidos
la pascual mañana;
resucita el padre
de los pecadores;
los pechos cristianos
cuájense de flores.
El alma, extasiada,
siente ansia infinita;
mas... la fe acabada,
¿quién la resucita?

Con el toque «á gloria»,
la afición taurina
vuelve á ver las fieras
de sangre calina.
Surgen «diestros» nuevos
de gentil figura,
de valor suicida,
de ciega bravura,
gente de arte vano
que bulle y se agita;
pero... á Cayetano,
¿quién le resucita?

Con el toque «á gloria»
vuelven las «Señoras»,
y los diputados
de sus vacaciones;
con el «Resurrexit»
y con sus repiques
mézclanse las frases
de viles cacique...
Tsdos se dan maña
en soltar la espita;
pero... «aquella» España,
¿quién la resucita?

Con el toque «á gloria»
vuelven las mujeres
á mentir promesas
y á mentir quereres...
El que nace tonto
se pone contento,
creyendo que es puro
tal renacimiento.
Alma hay que despierta
con la campanita;
mas... la pasión muerta,
¿quién la resucita?

LUIS DE TAPIA.

ESPAÑA EN AFRICA

Casi de remotos podemos ya calificar los tiempos aquellos en que España se honraba con el título de colonizadora, aquellos, en que fuimos dueños absolutos de una extensión de tierra en que nunca se ponía el sol.

Pasó á la historia, por todos conceptos y en todos sentidos, aquella época en que nos considerábamos grandes, contando con colonias que contribuían al desarrollo de nuestras industrias y comercio, y se va olvidando además bajo cualquier punto de vista, como lo demuestra el que para referirnos á la agricultura de nuestro país, á su desarrollo, nos ha dado por llamarlo «colonización interior», mientras que á Guinea y Marruecos le damos, pomposamente, los títulos de «Territorios y Posesiones», respectivamente.

Empezaron las naciones por decir que no reuníamos condiciones colonizadoras; siguió á ellas nuestro pueblo, y con él la prensa, para concluir luego los Gobiernos de España por evadir la ocasión de calificar como colonias á unos territorios que, por su especial organización no han dejado de serlo.

Ha sido el primer paso por el que, inconscientemente quizás, hemos venido todos á reconocer, que España no puede, ni debe salir de sus propios límites, y, sin embargo, cuando en este sentido, en el de colonizador, hemos sufrido los mayores desengaños, entonces nacen corporaciones que, con el mayor patriotismo se lanzan á crear opinión, á formar atmósfera para que nuestra acción en Marruecos sea eficaz, práctica y potente.

La fé que los españoles podemos poner en esos proyectos ideales, no puede ser otra que la que nos recuerda tiempos pasados, bastantes desagradables y tristes, para los que hemos vivido lejos de la patria; que es cuando más se sienten sus fracasos y sus éxitos.

Aún no hemos podido olvidar las campañas de Cuba y Filipinas; aún tenemos sin cicatrizar aquellas heridas, nos hacemos cargo de lo mal que lo hacemos en Guinea, y las circunstancias vienen á arrastrarnos para poner á prueba nuestras fuerzas, llevándonos á Marruecos, en donde indudablemente lo haremos igual que en todas partes, por la sencilla y única razón de que somos los mismos, de que no hemos aprendido en la adversidad, de que iremos allá con los mismos moldes con que siempre fuimos á otras partes, sin percatarnos de que los tiempos no son los mismos, que han cambiado mucho, que vamos á la zaga de casi todas las naciones.

Prescindamos de lo que fuimos; fijémoslo sólo en lo que hacemos actualmente y saquemos consecuencias. Hace ya 135 años que tomamos posesión de Fernando Póo y podemos decir: «parece que fué ayer». El Estado no ha hecho otra cosa allí que gastar millones que, á decir la verdad, de la impresión que se saca, no pueden haber sido empleados en Fernando Póo. Podrá haberse presupuestado esas cantidades, pero en aquella isla no se notan vestigios de obra alguna, ya que ni aun camino alguno existe.

Empieza el Gobierno por no conceder á aquellas posesiones toda la importancia que merecen, puesto que dependen de una sección, creada en el Ministerio de Estado, en la que un personal, con grandes conocimientos generales y de gran ilustración, ha de atender y despachar asuntos y cuestiones que en la península estamos acostumbrados á ver correr á cargo de cuerpos especiales y peritos, cada uno en su materia.

El claro criterio y buenos deseos de ese personal han de compensar la falta de una organización necesaria é indispensable en los múltiples asuntos, á cual más variados y de diferente índole, naciendo de aquí deficiencias de las que no se puede hacer responsables á los jefes y menes á sus subalternos. El mal está más arriba; está en que nuestros actuales Gobiernos, esos hombres de Estado que de improviso salen en España, se preocupen más de ganar unas elecciones ó salir victoriosos de un debate en el Parlamento, que no de buscar los medios y dar las facilidades necesarias para que la agricultura y el comercio, esos dos factores que tanto integran la Nación y que de tan diferentes maneras influyen en su progreso, se desenvuelvan poniéndose á la altura de otras naciones que nos rodean y que, no por ser más pequeñas, ni contar con menos medios, han sabido dar á sus colonias cuanto han necesitado para su engrandecimiento.

Sabido es ya por todos los españoles, que en Guinea sobran terrenos, que lo que hace falta allí son dos elementos capital y trabajo. Perfectamente: el Gobierno ha resuelto el caso recargando excesivamente (sin consideración, podríamos decir) el valor de la hectárea y la contribución sobre ella.

Cuando en aquel país casi debería darse un premio á los que dejando sus más caras afecciones se trasladan á aquellas regiones; cuando, lo menos que puede hacer un Gobierno que en algo aprecie el progreso de su país, es dar mayores facilidades, sin que por ello proporcione perjuicio alguno á la Hacienda pública, entonces nuestros hombres del día, hacen lo contrario.

A quien se le diga que España no permite la entrada por sus aduanas de la esasa producción de Fernando Póo dirá que no es cierto, y sin embargo, ahí tenemos la ley de 25 de Diciembre último, en virtud de la cual solo se considera producto nacional á 2.750.000 kilos: lo demás satisface igual derecho que los de origen extranjero. ¿Así tratamos á un fruto genuinamente español, por ser española la tierra que lo produce, españoles los que lo trabajan y hasta es conducido á la península en bandera nacional?

Una población como Santa Isabel, que para mejorar sus condiciones higiénicas bastaría que el Estado regalase, ó que, en último caso, vendiese á muy bajo precio muchas parcelas de terreno con la obligación de que ellas se convirtiesen en solares perfectamente urbanizados, alejando de esta manera toda clase de miasmas y por consiguiente, aliviando el paludismo que existe actualmente, el Gobierno, persiguiendo extraer siempre, aunque en ocasiones no vea de donde, tiene la feliz ocurrencia, por no calificarla de otra manera, de imponer una fuerte contribución, exajeradísima en extremo, sobre los solares, tengan ó no edificación.

Lo lógico hubiera sido dar premios inclusive á los que en mejor estado de limpieza é higiene los hubiesen tenido, pero como lo han hecho al contrario, los propietarios, imposibilitados de pagar lo que les piden, han adoptado el sistema de abandono, con lo cual ocurre que ni el Gobierno, ni el particular se cuidan ya de mejorar aquella población.

Y sin ir muy lejos, vemos que en el presupuesto aprobado últimamente figura una fuerza compuesta de «cuatrocientos guardias» para una extensión de terreno de 28.006 kilómetros cuadrado que lo pueblan cerca de 164.000 habitantes.

¿Y es posible que cuando seguimos esas prácticas, después de las duras lecciones que nos han dado, confiemos todavía en un cambio de conducta al tomar posesión de nuevos territorios?

Francamente, desconfío de que por muchas asociaciones que se creen y toda la actividad que se pueda desarrollar, lleguemos á encauzar el progreso de aquellos territorios que aún poseemos fuera de la casa solariega.

¿Puede influir con los actuales Gobiernos esas Corporaciones que se crean para cambiar enérgicamente de táctica?

Creo que no, porque en el fondo de todas ó en la mayoría de nuestras asociaciones no existen más que grupos de mayor ó menor influencia, pero no pueden ejercer la fuerza moral que tienen esas grandes entidades formadas en el Ext anjero en que una Sociedad Colonial alemana cuenta con 43.000 asociados.

Nosotros no tenemos ese espíritu; somos refractarios á buscar una expansión comercial de la que tan necesitada está nuestra Patria y éste el principal factor para que los Gobiernos dicten disposiciones que proporcionen el progreso de aquellos países en que ondea nuestra bandera.

Somos y seremos, los mismos que antes.

F. LOPEZ CANTO

Distribución de agua bajo presión

En los barrios suburbanos situados entre Chambers Street y Maiden Lane, de Nueva York, se ha ensayado un sistema de distribución de agua bajo presión, que permitirá tener un servicio permanente, empleando tan solo dos minutos en restablecer el servicio, aun en caso de avería en la cañería principal.

Este sistema, llamado «duplex», comprende dos redes independientes de cañerías, denominadas una la red blanca, y otra la red verde, según el color de sus terminales de toma de agua. Estas redes se comunican en dos puntos en que se encuentran unas compuestas de gobierno eléctrico que se pueden maniobrar desde la estación de las bombas.

Si se produce una rotura en un punto de una de las redes, el mecánico lo advierte en seguida por la marcha de las máquinas, que vigila y cierra inmediatamente las dos compuertas, lo que aísla por completo la red que permanece intacta.

El reparto de las cañerías de cada red se ha previsto de manera de asegurar un número suficiente de tomas de agua para poder combatir eficazmente un incendio que estallase en un punto cualquiera de la superficie que se ha de proteger.

NOTAS EN CARTERA

Damos nuestro más sentido pésame al catedrático de esta Facultad de Medicina y exalcalde de Cádiz, don Benito Arroyo y Gil, por la muerte de su respetable hermana doña Josefa (q. s. g. g.).

Por múltiples ocupaciones particulares ha presentado la renuncia del cargo de presidente de la Liga de Restaurants y Cafés, D. Ramón Vellarde del Cerro.

Nos alegramos de la mejoría experimentada en la enfermedad que aqueja á la virtuosa esposa del director de

esta publicación, doña Dolores López de Díaz Chinchilla.

Hemos recibido la visita en esta redacción en la pasada semana, de nuestros estimados colegas «El Noticiero de Béjar», «Heraldo de Málaga» y «El Paso Atrás» de Madrid, con quienes establecemos el cambio.

Agricultura

Interesantes observaciones sobre la poda del olivo.

Es digno de notarse, sin que de ello haya racional explicación, que una gran parte de las prácticas tradicionales admitidas como artículo de fé por los agricultores, no se limitan á una zona, á una provincia, ni tan siquiera á una nación, sino que se hallan implantadas en diferentes países, con uniformidad realmente sorprendente.

Tendría explicación el hecho si la experiencia hubiera demostrado la superioridad y bondad de tales prácticas; pero lejos de ello sucede en multitud de casos todo lo contrario, y sin embargo y apesar de ser demostrable, no se consigue desterrar creencias tan inmovilizadas y perniciosas.

Sugiérenos lo expuesto, un bien escrito artículo del Pr. Portale, publicado recientemente en el *Diario de Agricultura Meridionale*, de Messina; en el que, ocupándose de la forma y ocasión en que debe practicarse la poda del olivo, lamentase con razón sobrada de que á los olivicultores del Mediodía de Italia no haya manera de convencerles, que el sistema adoptado de poda periódica y radical, es absurdo y contrario á la normal fructificación del árbol y aun á su buen estado fisiológico. Como quiera que en España aconteció lo propio en lo que se relaciona con esa importante operación, creemos de utilidad incontestable extractar los poderosos argumentos expuestos por tan distinguido profesor, con la esperanza de que los lectores que sean partidarios del radicalismo en la poda, rectificarán su criterio ante las incontestables razones en contrario.

Es evidente á todas luces, que uno de los factores que mayor influencia ejercen sobre la producción del olivo, concurriendo poderosamente á hacerla menos saltuaria, es la poda.

Por antigua y arraigada costumbre, el olivicultor no ejecuta tal operación sino después de haber recogido una buena cosecha, pues en la infundada creencia de que dicho árbol necesita descanso y por consiguiente es vecero (año sí y año no) entiende, que si podara el año vacío, perdería dos cosechas.

Y sin embargo, esto nunca se verifica, pues el intervalo entre dos buenas, no es de un año sino de tres, cuatro y á veces más largo periodo; siendo lo más general, que á una cosecha llena siga otra mediana y otra nula, repitiéndose por segunda vez la regular.

Reconociendo que en el olivo es difícil obtener uniformidad en producción, resulta menos difícil corregir tan largo periodo de escasa productividad por medio de una poda racional. Como la costumbre inveterada y perjudicial, que es la que priva, de efectuarla cada cuatro ó cinco años, obliga á cortar ramas gruesas y despojar al árbol de

una gran parte de su copa, es natural que el equilibrio orgánico se altere al extremo de que un oliveral recientemente podado cause la impresión de una ciudad medio destruida por un terremoto; sin considerar que la planta en este caso, antes de ocuparse de fructificar ha de concentrar todos sus esfuerzos en poblarse de nuevo ramaje leñoso y que hasta que el equilibrio entre el sistema radicular y el foliáceo no se halle restablecido, no ha de esperarse cosecha.

De hecho, una poda enérgica con separación de ramas gruesas, da lugar á una superabundancia de jugos nutricios que llegan á ocasionar extravasamientos y deformidades hipertróficas, ó por lo menos abundantes brotes de chupones ó pollizos; siendo la consecuencia inmediata é ineludible en todos los casos alejar considerablemente la producción.

Indagando las razones que pueden explicarse por motivos económicos, creyendo de buena fé el olivicultor, que adoptando este sistema obtendrá una gran economía en la mano de obra, superior á cualquiera otra. Comenzamos por hacer observar, que la poda anual es incomparablemente menos costosa que la periódica, tanto menos, cuanto más esta última se prolongue; y que mientras un experto podador puede cómodamente en la primera, arreglar diariamente diez olivos de mediana magnitud, el mismo en la segunda á duras penas lo conseguirá en tres ó dos y tratándose de árboles grandes, tan solo en uno.

Si suponemos pues, que la poda periódica se practique cada cinco años, la economía resulta nula. Mas aun, que resultara alguna diferencia, quedaría ampliamente compensada por la mayor productividad, pues con toda evidencia en este periodo quinquenal, se obtendrá con la poda anual tres cosechas plenas, en vez de dos con la periódica en el caso más afortunado.

Algún olivicultor hay, que aun convencido de esta verdad, sigue adoptando el opuesto sistema tan solo por seguir la moda; pues aunque parezca paradójico, en agricultura también existe tal anacronismo. Bien comprobado en la comarca tortosina está el hecho á que aludimos, pues años atrás estuvo en gran predicamento la llamada poda valenciana, salvaje procedimiento de tala, que de haberse continuado hubiera dado al traste con los magníficos oliverales de que tan justamente se envanece; por lo visto algo semejante debía ocurrir por Italia cuando el articulista á que nos hemos referido dice textualmente lo que en su idioma copiamos por ser más expresivo:

«Da una buena quindicina d'anni a questa parte anche da noi e invalso l'uso l'abuso della potatura di moda, intendo alludere a quella specie di potatura di ribassamento che predica ed attuata atrove agli olivi, ma che applicato ai nostri alivi grandi e talora giganteschi e senza un metodo e graduale procedimento, e da sconsigliare».

El único caso en que esta poda brutal pueda aconsejarse modificada, es, cuando se trate de olivos envejecidos y decadentes en que á tal operación vayan unidas labores reiteradas y abonos

Banco de Cartagena

Caja de AHORROS

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Alcoy, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche y Yecla.

Saldo anterior	Ptas 15.070.219'37
Imposiciones durante la semana	437.016'46
Suma	15.507.235'83
Reintegros	445.934'41
Saldo	15.061.301'42

Cádiz 15 de Marzo de 1913.

Horas de Caja, de 10 á 4

apropiados que regeneren el árbol que languidece por exceso de años.

El buen podador, no todo lo ha de sacrificar á la forma, que si bien tiene importancia, no ha de olvidarse lo difícil que es modificarla favorablemente en árboles viejos mal criados; sobre todo si el efecto ha de obtenerse á costa de su producción.

Hay que insistir, pues, por las razones expuestas y por otras que sería prolijo enumerar, en la poda anual del olivo, única que permite fácilmente mantener el equilibrio, conveniente y necesario entre la parte aérea y la radicular; evitándose así los cortes de ramas gruesas que producen heridas que con frecuencia dan lugar más tarde, á la muerte del árbol.

El arte del podador no se improvisa, y el que no ha vivido entre las plantas y desconoce el clima y modo de comportarse, crecer y fructificar las diversas variedades adoptadas al terreno, podrá ser un perfecto buscaire ó tallador de bosques, pero en modo alguno un buen podador.

El tipo de un árbol bien podado, dice Savastano, es el que presenta una forma simétricamente biológica, con el ramaje abierto y bien dispuesto y las hojas verdes como síntoma de buena salud. En suma, un árbol bien podado es una obra de arte que no ejecuta el que lo intenta, sino el que lo entiende.

DHMUS.

La nieve

En las regiones septentrionales de larga y durísima inviernada, la nieve es traje diario del invierno; no es espectáculo agradable por extraordinario, es condición ordinaria y penosa de la vida invernal, es cerramiento de caminos y sendas, es peligro de muerte para el caminante al derrumbarse de los ventisqueros en aludes; su blancura en dilatada extensión, ni blancura parece; con reflejos cenizos y azulados, nublada de frío baho el paisaje.

En los países meridionales es gala de la Naturaleza, traje de un día señalado, como para las mujeres el de primera comunión ó el de boda; blancos también como la nieve.

Un día de nieve es un día más de fiesta para los meridionales; huelgan los trabajadores, huelgan los estudiantes, siguen holgando (con pretexto esta vez), los funcionarios públicos. ¿Quién sale de casa en día de nieve? Ni por obligación ni por necesidad sale nadie.

El arte por el arte triunfa aquel día en la naturaleza, madre del arte. Si alguien sale es... por salir, por la nieve misma, por admirar paseos y arboledas, por hollar con pisadas silenciosas las calles algodonadas.

Madrid, tan calumniado por el mísero aspecto de sus alrededores, ofrece, quizás por lo mismo, variadas sensaciones de países y de climas distintos. En verano, su cielo es unas veces el cielo de Andalucía, de azul blanquecino, vaporoso; otras veces, el cielo africano, de azul intenso, como lápislázuli, luciente como tela de raso; las llanuras peladas de los alrededores madrileños se extienden como arenales desiertos, sin verdes, sin agua.

Las mismas llanuras en un día de nieve fingen estepas heladas de Rusia bajo un cielo que parece inmenso cristal esmerilado.

El Retiro, la Casa de Campo, la Moncloa muestran variedad de vegetaciones; la imaginación de los madrileños evoca el Norte con dos hileras de pinos y una montaña rusa; el Mediodía con un naranjo de invernadero y una palmera enana.

La Naturaleza madrileña no ha encontrado su artista; apenas si halla contempladores. Sus crepúsculos vespertinos, de inagotable variedad, no han hallado un Coppée que pueda exclamar orgulloso: «¡Esta tarde en Madrid se ha puesto el sol para mí sólo!»

Para los habitantes de las grandes capitales, las sensaciones de la Naturaleza sólo llegan al través de sensaciones artificiales, empequeñecidas por referencias. De un paisaje decimos que parece una decoración de teatro; de unas flores, decimos que parecen pintadas; recordamos escenas de novela al vivir nuestra vida, y citamos versos y frases de libros leídos para expresar nuestros sentimientos.

La nieve, más que blanca, la blancura misma, nos parece los tejados sábanas tendidas; en los árboles, golosina merengada, y si mangas de riego, es cobones y palas no limpian pronto calles y paseos, protestamos indignados, porque la nieve es bonita, bonita... un día al año.

JACINTO BENAVENTE.

ABACERIA

«La Vizcaina»
Isabel II, núm. 3.-Cádiz

San Rafael

Despacho de Pescado Fresco

Valverde, 16

Higiene, Limpieza Garantía y Precios Méricos.

Horas de venta: De 7 á 11 de la mañana y de 6 á 8 de la tarde.

Se sirven pedidos á domicilio.

Disponible

Grandes Almacenes

DE VIVERES

Colonia es y Ultramarinos

D. E.

EMILIO PORTAS Y C.^A

COBOS, 6.-CÁDIZ

SERVICIOS DE LA Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

MARZO DE 1913

LINEA DE BUENOS AIRES

El día 12 saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor

REINA VICTORIA EUGENIA

Directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE NUEVA YORK, CUBA Y MEXICO

El día 15 saldrá de Barcelona, el 26 de Valencia el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el magnífico vapor

BUENOS AIRES

directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto México.

LINEA DE CUBA Y MEXICO

El día 16 saldrá de Bilbao, el 19 de Santander y el 21 de Oronña, el vapor

REINA MARIA CRISTINA

directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacifico, con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta. También á precios convencionales para camarotes de fujo.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

El día 10 saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor

MONTSERRAT

directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes, para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz y Tampico con trasbordo en Habana. Combina con el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacifico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También admite carga para Maracaibo y Coro, con trasbordo en Curacao y para Cumaná, Carupano y Trinidad, con trasbordo en Puerto Cabello.

LINEA DE FILIPINAS

El día 22 de Marzo saldrá de Liverpool y el 2 de Abril de Barcelona, habiendo hecho una escala intermedias, el vapor

C. DE EIZAGUIRRE

directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo-Ilo y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE FERNANDO POO

El día 2 saldrá de Barcelona, el vapor

M. L. VILLAVERDE

con escala en Valencia y Alicante, el 7 de Cádiz, directamente para Tanger, Cosablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Regresando de Fernando Poo el 2, haciendolas escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Esos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato esmerado como ha acreditado en sus relatados servicios. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admiten carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Para informes, dirigirse en Cádiz á la delegación de la Compañía Trasatlántica, Isabel la Católica, 3.

LOS RAYOS X

Periódico Independiente. Oficinas: Calle Barrié, número 23.

Director: Abelardo Díaz Chinchilla

Precios de Suscripción.—En Cádiz, un mes, 1 pta.—Fuera, trimestre 3'75

Anuncios, reclamos y remitidos, á precios convencionales

Hotel Victoria

Calle Isaac Peral, números 11 y 13

50 habitaciones.—Cuartos de baño.—Alumbrado eléctrico en todo el edificio.

Propietario: Andrés Ballester

Compañía de Vapores Correos DE AFRICA

NUEVO SERVICIO DESDE EL LUNES 6 DE AGOSTO ENTRE Cádiz, Tánger, Algeciras, Gibraltar y Ceuta

Por los magníficos vapores de gran marcha y de lujo de la expresada Compañía.

SALIDA DE CADIZ para TANGER y ALGECIRAS los lunes, martes, miércoles, jueves viernes y sábado de cada semana, á las 7 de la mañana.

SALIDA DE CADIZ para GIBRALTAR con escala en Tánger y Algeciras los lunes, miércoles y viernes á las 7 de la mañana.

SALIDAS DE CADIZ para CEUTA con escala en Tánger y Algeciras, los jueves á las 7 de la mañana.

El vaporcito auxiliar para conducir el pasaje á bordo, saldrá del muelle de la Capitanía, á las 6 y 30 de la mañana.

Precios del pasaje:

De Cádiz á	1. ^a	2. ^a	3. ^a	pesetas.
Gibraltar	30	23	10	»
Algeciras	20	13	10	»
Ceuta	30	24	10	»
Tánger	27	21	10	»

Los billetes de pasajes, han de adquirirse precisamente en la oficina de la casa con signataria, el día antes de la salida del vapor y la noche antes de 8 y 30 á 10.

También se admite carga para dichos puertos con arreglo al mismo itinerario.

NOTA.—Hay un servicio rápido entre Algeciras, Tánger y Cádiz para el enlace con el tren expreso de Madrid, todos los domingos, saliendo á las 5 de la mañana de Algeciras y á las 8 y 30 de Tánger.

Para más informes, Consignatario en Cádiz, Santo Cristo, número 2.

HEREDEROS DE ANTONIO MILLAN

DOCTOR D. CAYETANO DEL TORO

Consultas médico-quirúrgicas. Todos los días de 12 á 2 de la tarde.—Gratis para los pobres los Martes, Jueves y sábados.

Calle de San Miguel, número 16.—Cádiz

ACADEMIA PREPARATORIA

Policía, Contadores Provinciales y Municipales (Oposiciones convocadas) y Procuradores por un funcionario judicial Colegio de San Agustín.-Plaza San Agustín, núm. 1

Imprenta "LA UNION"

PLAZA DE FERNANDEZ FONTECHA, NÚMERO 4.